



Consultor estadístico en el Programa Estado de la Nación (dfernandez@estadonacion.or.cr).

# Costa Rica en la era de la competitividad global: el ambiente le pasa la factura a la economía

.....| |.....  
**Diego Fernández**.....



Largo es el debate sobre la relación entre desempeño económico y sostenibilidad ambiental en el modelo de desarrollo, pero cada vez más corto es el margen de maniobra de los países para tomar decisiones que permitan balancear ambos aspectos. Las siguientes líneas e imágenes intentan explicar cómo el mundo ha entrado en una nueva era, dominada por la escasez de recursos naturales y la competitividad que ello genera a escala global, así como describir la tendencia particular de Costa Rica en este nuevo contexto. Finaliza con algunas consideraciones sobre cómo enfrentar el urgente desafío de política -tanto económica como ambiental- que genera este panorama.

El planeta tiene una disponibilidad limitada de recursos y estos a su vez requieren un ritmo propio de regeneración natural. Pero estos límites no han sido respetados y durante las últimas décadas los habitantes han sobreutilizado la capacidad del territorio. Una de las razones es el acelerado crecimiento poblacional, que pasó -según el Banco Mundial- de 3.038 millones de personas en 1960 a 6.896 millones en 2010. Nuestro actual ritmo de crecimiento (1,3% anual) hace que la población se duplique cada 50 años. Esta tendencia, en un planeta finito, se traduce en una mayor presión en el uso de los recursos naturales.



[Volver al índice](#)

Otro factor es el aumento generalizado de los niveles promedio de desarrollo humano. Esto no implica que el desarrollo sea un factor negativo, sino que se traduce en un incremento de la población con capacidad de consumo en el mercado global, aumentando la demanda de recursos del planeta. No es casualidad que el Informe Sobre Desarrollo Humano 2010 indique que cerca de 25% de los países actualmente tienen un IDH alto, pero con baja sostenibilidad.

Las tendencias señaladas plantean la interrogante de cuál es la capacidad del planeta para satisfacer la demanda. Pero la respuesta es compleja. Para ello los investigadores William Rees y Mathis Wackernagel desarrollaron en la década de 1990 los indicadores de *huella ecológica* y *biocapacidad*, que considerados simultáneamente pueden dar respuesta a dicho cuestionamiento. “La huella ecológica representa la demanda de recursos que tiene la humanidad, contrastada con la biocapacidad del planeta, que indica la disponibilidad de dichos recursos. En 1961 la humanidad utilizó el equivalente de 0,6 planetas para sostener sus actividades, mientras en la década de 1970 pasó el punto en el cual la huella ecológica y la biocapacidad anual estaban equiparadas, y en el año 2007 la humanidad utilizó el equivalente de 1,5 planetas para sostener sus actividades. En otras palabras: para regenerar la cantidad de recursos que el ser humano utilizó en un año, el planeta requiere un año y medio” (WWF, 2010: 34-47). Si la huella ecológica es mayor que la biocapacidad, se está sobrepasando la capacidad del planeta; esto se conoce con

el nombre de *déficit de biocapacidad*. Se proyecta que para el 2030 nuestro consumo va a requerir la capacidad de dos planetas Tierra.

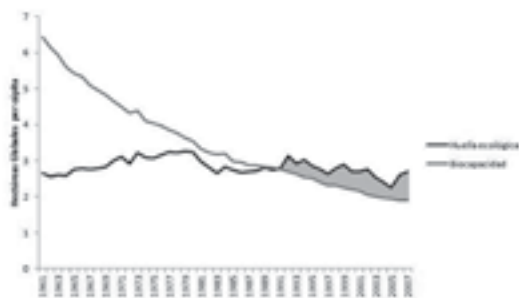
En mayor o menor grado, la culpa de esta sobreexplotación de recursos naturales es responsabilidad compartida del 80% de los países catalogados como eco-deudores: sus habitantes consumen más de lo que sus ecosistemas tienen capacidad de regenerar. Cada vez son más los países que adquieren esta condición.

En esta tendencia global de patrones insostenibles, las fuentes de recursos naturales disminuyen y, a su vez, se eleva el costo para acceder a ellas. Por lo anterior es de esperar que, para el siglo XXI, el déficit de biocapacidad sea cada vez más un factor que limite el desempeño económico de los países.

Costa Rica, país tradicionalmente considerado rico en disponibilidad de recursos naturales, no escapa de esta problemática. Desde hace dos décadas sus recursos no dan abasto para satisfacer la demanda de sus habitantes, y esto ha empezado a cobrar factura en el desempeño económico del país. Según el gráfico 1, la biocapacidad por habitante es el área biológicamente productiva. La huella ecológica por habitante representa la biocapacidad que fue necesaria para proveer el consumo promedio de cada residente. A partir de 1991 el país comenzó a tener un déficit de biocapacidad, indicado por la superficie sombreada entre las líneas. Al 2007, ese déficit representó un 40% de la biocapacidad total del país. Según el Informe Estado de la Nación, ello se debe en gran parte al acelerado aumento en las

emisiones de carbono y al crecimiento de la población.

Gráfico 1. Costa Rica. Contraste entre la huella ecológica y la biocapacidad por persona. 1961-2007.



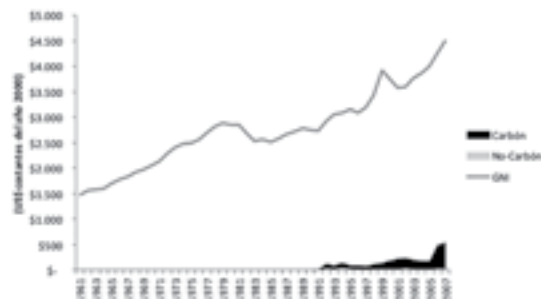
Nota: La hectárea global representa una hectárea con productividad promedio mundial, haciendo factible comparar resultados a través del mundo. Fuente: elaboración propia con información proporcionada por la Global Footprint Network.

Para satisfacer la demanda de consumo, el déficit de biocapacidad se compensa, tanto utilizando los recursos más allá de su capacidad de reposición, como a través de la importación de productos. Esto último se traduce en un costo económico para el país. Evaluar este costo en el mercado permite evidenciar el efecto que puede estar cobrando este factor dentro de la economía costarricense.

El costo del déficit de biocapacidad se estima con el precio de mercado que el país paga por los alimentos básicos y productos energéticos que su biocapacidad no puede proveer y regenerar en términos netos. Esto se entiende como el costo por los servicios de biocapacidad que se está recibiendo de otros países. El gráfico

2 muestra la estimación de estos costos para el caso de Costa Rica. Las estimaciones que aquí se presentan incluyen el costo de los recursos incorporados en los alimentos importados (gris), así como la parte de consumo de combustibles fósiles que excede lo que la biomasa local podría regenerar (negro). Para el año 2007, los costos del déficit en la biocapacidad superaron el 10% del ingreso nacional bruto. Debe notarse además que estos costos se han triplicado en menos de cuatro años. Esto genera un futuro de inseguridad financiera por el costo que representa acceder a los productos básicos en el mercado global: un alto costo de productos se traduce en un mayor costo para los países con déficit de biocapacidad, y un aumento en los ingresos de los países con reserva de biocapacidad. Por esto, poseer esta reserva o hacer un buen manejo de ella genera una ventaja competitiva y mayores oportunidades en un contexto global de escasez de recursos.

Gráfico 2. Costa Rica. Costo del déficit de biocapacidad e ingreso nacional bruto. 1991-2007.

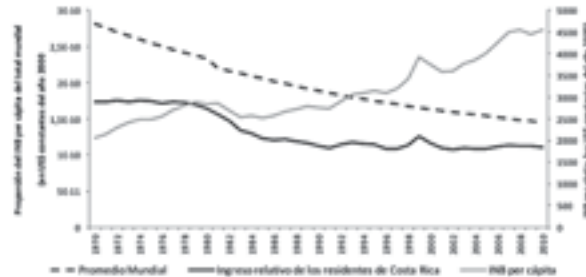


Fuente: elaboración propia con información proporcionada por la Global Footprint Network y datos del Banco Mundial.

Tradicionalmente, un indicador que se utiliza para evaluar la economía de un país es el ingreso nacional bruto por habitante. Sin embargo, este solamente adquiere sentido bajo el supuesto de un mundo de recursos ilimitados. Pero esto es irreal en la nueva era de competitividad mundial. Por lo anterior, un mejor indicador es la capacidad relativa de compra de los residentes del país comparada con el resto de los países. La tendencia del ingreso relativo de cada país según el promedio mundial permite determinar si ha aumentado o disminuido el poder de acceso a los recursos escasos en el mercado global.

Si solo se considerara el ingreso nacional bruto per cápita (gris) se concluiría erróneamente que los costarricenses están aumentando su capacidad de compra, producto del desempeño económico nacional. En realidad, la capacidad de compra relativa de los habitantes (línea punteada) es menor en comparación con el resto del mundo (línea punteada), aunque ciertamente ha tendido a disminuir la brecha, producto del decreciente promedio mundial en el ingreso nacional bruto per cápita. Es decir, el poder de compra de los productos básicos de los costarricenses en el mercado global ha aumentado, pero sigue siendo menor que el promedio del resto de países.

Gráfico 3. Costa Rica. Comparación entre el ingreso relativo de los residentes de Costa Rica y el promedio mundial, e ingreso nacional bruto per cápita. 1970-2010.



Fuente: elaboración propia con información del Banco Mundial y metodología de la Global Footprint Network.

En suma, el conocimiento del creciente déficit de biocapacidad que enfrenta Costa Rica desde 1991 ayuda a revelar los riesgos económicos asociados y la necesidad de que se tomen decisiones de política ambiental oportunas. Estos indicadores brindan información de gran ayuda para alcanzar el balance hacia el desarrollo humano sostenible en el país.

Finalmente, la información muestra que incorporar la consideración ambiental dentro de la estrategia de crecimiento económico y de desarrollo ha pasado de ser una opción a una necesidad. Esto pese a que, tradicionalmente, la relación entre economía y ecología ha sido de continua tensión ideológica. Dado que ambas buscan por caminos diferentes mejorar la calidad de vida, no es casualidad que sus indicadores presentan comportamientos contradictorios.

Una de las recomendaciones para revertir esta tendencia es seguir un ade-

cuado sistema de cuentas sobre la disponibilidad de recursos del país, así como del ritmo al que estos se están utilizando. En ello, los estudios que incorporan la metodología de la huella ecológica (como los del Informe Estado de la Nación), o las distintas mediciones para cuantificar y disminuir el uso de carbono desde distintas instituciones e iniciativas, constituyen un gran avance. Si en el pasado reciente se buscaba el crecimiento acelerado, en la actualidad y en el futuro lo que se valorará será la capacidad de mantener a más largo plazo la riqueza natural. Y esto solo será posible si se posee la información necesaria para alcanzar el mejor equilibrio entre la demanda humana y la capacidad natural.

Reducir el déficit de biocapacidad significa una menor volatilidad en el acceso a los recursos para el país. Siguiendo las palabras de Capra y Henderson (2009), “[e]sta transición global hacia la sostenibilidad ya no es un problema conceptual, ni un problema técnico. Se trata



**Costa Rica**  
E. Duarte OVSICORI-UNA

de un problema de los valores y la voluntad política”. Decisiones a favor del ambiente impactarán cada vez más de forma positiva al desempeño económico de Costa Rica, o viceversa. Priorizar este dilema dentro de la estrategia de desarrollo del país constituye una oportunidad, y actuar con rapidez se ha vuelto una necesidad.

### Referencias bibliográficas

- Amend, et al. (2011). ¿Un Pie Grande en un Planeta Pequeño? Haciendo cuentas con la Huella Ecológica. Triunfando en un planeta con cada vez mayor escasez de recursos. En: *La sostenibilidad tiene muchos rostros*, No. 10. Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, Eschborn. W.B. Druckerei GmbH, Hochheim am Main, Alemania
- Banco Central de Costa Rica (2012). *Indicadores económicos*. www.bccr.fi.cr
- Capra, Fritjof y Hazel Henderson (2009). “*Qualitative Growth: A conceptual framework for finding solutions to our current crisis that are economically sound, ecologically sustainable, and socially just*”. Institute of Chartered Accountants in England & Wales.
- Global Footprint Network (2011): “*Resource Constraints and Economic Performance in Eastern Europe and Central Asia*”, Report to UNDP Bratislava, Global Footprint Network, Oakland and UNDP, Bratislava.
- Pnud (2010). *Informe Sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Nueva York.
- Programa Informe Estado de la Nación (2011). *XVII Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Capítulo de Armonía con la Naturaleza. San José.
- Wackernagel, Mathis y William Rees (1996). *Our Ecological Footprint: Reducing Human Impact on the Earth*. Gabriola Island: New Society Publishers.
- WWF (2010). *Informe Planeta Vivo 2010*. Gland: WWF. [http://www.wwf.es/noticias/informes\\_y\\_publicaciones/informe\\_planeta\\_vivo\\_2010/](http://www.wwf.es/noticias/informes_y_publicaciones/informe_planeta_vivo_2010/)